



Red de Miradores de la Alcarria Conquense

ERMITA DE SANTA QUITERIA

La **Alcarria Conquense**, situada en el extremo noroccidental de la provincia de Cuenca, destaca por su diversidad paisajística y riqueza patrimonial, fruto del entramado de colinas, mesetas y valles que componen el territorio. En este lugar alto y despoblado en el que se asienta la **Ermita de Santa Quiteria**, situado a poco más de 1.000 m de altitud sobre el nivel del mar, podemos deleitarnos con la estampa viva y fragmentada del mundo alcarreño, dominada por un mosaico infinito de cultivos de cereal y olivo, parches vegetales de monte bajo hecho de plantas aromáticas y espinosas, pinares de repoblación, pequeños encinares, y los escasos bosquetes fluviales que aún se conservan en el entorno inmediato de ríos y arroyos.

Desde el borde de este páramo calizo que se abre hacia el noroeste, tenemos acceso visual a la campiña que compone el pequeño municipio de **Olmeda de la Cuesta**, flanqueado por los municipios alcarreños de Gascueña (al oeste), Villas de la Ventosa (al sur), Olmedilla de Eliz (al este), Cañaveras (al noreste) y Buciegas (al norte).



La **Red de Miradores de La Alcarria Conquense** nos asoma a la singular diversidad natural y cultural de esta comarca. Un mosaico entrelazado de amplios valles cultivados, cerros y pequeñas sierras, salpicado de pueblos sencillos y hospitalarios. Tierras habitadas desde antaño por distintas culturas han dejado sus huellas y herencia desde tiempos inmemoriales. Estas ventanas nos abren y descubren la riqueza de los paisajes alcarreños, sus colores y olores.

Como visitante de esta comarca no puede dejar de visitar los distintos miradores de la Red, desde ellos podrá contemplar y descubrir la grandeza de esta comarca, La Alcarria Conquense.

OLMEDA DE LA CUESTA: UN MUNICIPIO ALCARREÑO CON HISTORIA

El origen de Olmeda de la Cuesta estaría en los tiempos de la conquista de los cristianos liderados por Alfonso VIII sobre los árabes en el siglo XII, formando parte del **alfoz o Tierra de Cuenca**. En el siglo XVI perteneció al **Marquesado de Cañete** y abarcó parte del territorio que actualmente le corresponde a Villas de la Ventosa.

Fue entonces cuando Olmeda de la Cuesta gozó de su máximo esplendor, llegando a superar los 500 habitantes, **gracias a la agricultura, a la ganadería lanar y a la apicultura** para la producción de miel y cera. Además, su población estaba formada por una **nutrida comunidad de actividades profesionales**, como artesanos, jornaleros, un herrero, un barbero, un abogado, un escribano y un mesonero.

En el siglo XVII, el hambre, las pestes y un episodio de enfriamiento climático dieron comienzo a un **proceso paulatino de despoblación**, de modo que a principios del siglo XVIII el pueblo ya contaba con menos de 100 habitantes. Este proceso continuó hasta mediados del siglo XX. Hace una década, Olmeda de la Cuesta era un lugar prácticamente despoblado. Sin embargo, hoy en día es una referencia por su lucha incansable por cambiar ese destino.



Este panel adorna una de las calles de Olmeda de la Cuesta en honor a San Isidro Labrador, patrón de los agricultores

EL RESURGIR DE OLMEDA DE LA CUESTA: UN PUEBLO CONTRA LA DESPOBLACIÓN

En 2018, Olmeda de la Cuesta recibió el VII Premio **Conama a la Sostenibilidad de Pequeños y Medianos Municipios por el proyecto "Olmeda Vive"**, consistente en un conjunto de medidas sociales, ambientales y culturales destinadas a atraer gente, tanto visitantes como residentes, destacando las enfocadas a la rehabilitación urbana y paisajística del pueblo y su entorno a través de actuaciones artísticas y medioambientales.

Gracias a este proyecto, el pueblo ha conseguido recuperar sus señas de identidad, generando nuevas oportunidades para el desarrollo rural, incluido el turismo cultural y el ecoturismo, y convirtiéndose en una referencia en la lucha contra la despoblación. **"Quien resiste, gana"**, ya lo decía Camilo José Cela...



Paseo escultórico-etnobotánico de Olmeda de la Cuesta